

Presentación

El Centro de Investigaciones Agronómicas (CIA) ha sido el hogar de la Revista Agronomía Costarricense durante los últimos 15 años –la mitad de la existencia de esta–. De tal manera que es apropiado que, al cumplir el CIA su primer medio siglo de trabajo en beneficio de la investigación, la agricultura y la educación de Costa Rica, la Revista haga un alto, mire atrás y reconozca el gran apoyo que ha recibido de esta institución académica, y que va mucho más allá de una sede física.

Porque el Director de la Revista ha sido un investigador del CIA durante 14 de los 30 años que tiene de ser publicada. Además, desde que se creó el cargo de Editor, hace 24 años, este ha sido responsabilidad de un investigador del CIA en los últimos 20 años. Y si la Dirección constituye un recargo de mucho peso en la actividad académica, para el Editor ha sido aún mayor ese recargo, ya que involucra no sólo la ejecución de las amplias directrices que emanan del Consejo Editorial de la Revista, sino también los innumerables detalles de trámite, seguimiento y control de calidad de cada número, desde la recepción de artículos, sus revisiones externas e internas, su eventual aceptación o rechazo, el seguimiento a lo largo del levantado e impresión, hasta la publicación final. Una labor de aproximadamente un año para cada número, traslapada con el anterior a punto de salir y los siguientes en diferentes etapas de gestación.

Antes de que hubiera Editor (en los primeros 6 años de la Revista) todo esto recaía en el Director, junto con la responsabilidad de definir el derrotero científico y tecnológico de Agronomía Costarricense, en coordinación con el Consejo Editorial, que preside. De modo que la cesión de tiempo de su personal científico de alto nivel, ha sido el más crucial de los aportes del CIA a la existencia y superación técnica de la Revista.

Y aún quedan por citar múltiples aportes más: el ofrecer un techo a la oficina editorial de Agronomía Costarricense significa mucho más que proveer espacio físico; también mobiliario, servicios de apoyo de todo tipo, recepción, estacionamiento, salas de sesiones, hasta el café y esa cordial hospitalidad que disfrutamos todos los que nos hemos sentido tantas veces como en casa cuando trabajamos en el CIA para la Revista.

Hay que mencionar también el tiempo que funcionarios administrativos y académicos del CIA de todo nivel –fuera de Directores y Editores– han dedicado a la Revista. Desde los que reiteradamente contribuyen como revisores externos o internos en temas de suelos, nutrición mineral, biotecnología, poscosecha, fisiología vegetal, microbiología agrícola y otros, donde el CIA constituye uno de los mejores reservorios de conocimiento de Latinoamérica, hasta los que ayudan a contactar aquel especialista ideal como autor o revisor, o a entregar a tiempo el mensajito telefónico o la tonelada de ejemplares recién impresos, en fin, ante todas esas demandas imprevistas y carreras contra el tiempo que implica cada número que se publica... ahí ha estado siempre la gente del CIA para sacarnos del apuro! Quizá la autoría de tantos artículos científicos, notas técnicas, análisis de fondo solicitados, y revisiones de literatura, podría verse como una especie de “apoyo mutuo” entre el personal académico del CIA y la Revista, puesto que esta es un buen medio de dar a conocer la producción científica de estos investigadores. Sólo que definitivamente no hay concesiones por ser el o los autores “de la casa”. En la mayoría de sus áreas de acción y laboratorios especializados, el CIA ha sido un líder, no solamente en Costa Rica, sino también en América Tropical, tanto en generación de tecnología, como en servicios de apoyo a los productores y en capacitación de especialistas para otras instituciones

y empresas. De manera que hay que reconocer que el prestigio que ha ganado nuestra Agronomía Costarricense, en el país y en el extranjero, en muy buena medida se debe a los numerosos artículos que fueron escritos total o parcialmente por autores que trabajan en el CIA: cerca de la tercera parte de los más de 600 trabajos que ha publicado la Revista en sus 30 años de existencia.

Entonces, se justifica plenamente que este número de Agronomía Costarricense se dedique enteramente a la producción del Centro de Investigaciones Agronómicas, como reconocimiento a ese medio siglo de servicio al país, la ciencia, los recursos naturales y la agricultura.

Luis Carlos González
Primer Director de la Revista Agronomía Costarricense

Noviembre, 2005